

DIFERENCIAS IMANTA RESORTS EN PUNTA DE MITA

LM ESTILO

Desde que llegas al aeropuerto de Puerto Vallarta sabes que estás en buenas manos. Te reciben y de inmediato te ofrecen una toallita húmeda y agua fría mientras llega el transporte que te trasladará a Imanta, localizada en Higuera Blanca, Nayarit.

  Vivian Bibliowicz

ESTA JOYA DE LA Riviera Nayarit cuenta con 250 hectáreas y solo 12 habitaciones incrustadas en la selva. Cada suite lleva un nombre huichol. La nuestra se llama Xurawe. Una inmensa cama ocupa un tercio del espacio. El *hall* lleva hacia la zona de los dos *walking closets*, uno frente al otro. El baño es inmenso. Tiene dos duchas. Una interna y la otra rodeada de vegetación. A esto se le llama elegancia sutil. Almohadas bordadas con dibujos huicholes, *amenities* deliciosos, techos altísimos que permiten que la habitación siempre esté fresca y un servicio fuera de serie.

Puedes escoger varios tipos de suites: Ocean Casas, Jungle Casa, Casona Los Templos, o Casona Jaguar. Cuentan con su propia alberca infinita.

Divisamos la playa y decido almorzar en la palapa *Catch of the Day*. Nos abren un coco y tomamos su agua mientras observamos cómo preparan un dorado sarandeado a la perfección.

Imanta es un paraíso. El sonido de las olas se mezcla con el sonido de la jungla. Pura naturaleza. En poco tiempo te sientes imantado.

En este *resort* anticipan tus necesidades, no se les pasa ningún detalle y te llenan de sorpresas. En la noche cenó en Tukipa. Ordeno un gazpacho de fresa y kiwi. Me lo sirven con mis iniciales marcadas con aceite de oliva. Con ese detalle te demuestran que saben quién eres. La luz del onix ambienta la cena. Llega un callo de hacha sellado y caramelizado con musgo y limón sobre una *mouseline* aterciopelada, un trocito de ibérico que

le aporta el toque de sal y apenas un perfume de epazote. ¡Wow!

Subo al Observatorio para tomar un digestivo. Desde ahí se divisa toda la propiedad. Es mágico.

Al entrar a mi habitación encuentro una bandeja con galletas recién horneadas para darnos las buenas noches.

Las delicias continúan en el desayuno. Huevos embodegados: fritos dentro de una tortilla de maíz recién hecha y bañada con salsa de molcajete y servidos con frijoles.

"Este sueño lo iniciaron mis hijas", nos relató Juan Mario Sahagun de la Mora, Propietario y Director General, "María trabajó en la cadena hotelera Aman Resorts por un tiempo y aprendió mucho. Alva Elena también colabora con nosotros. Mis hijos, mi socio Edward Barlow y yo somos los accionistas. Ya vamos por el cuarto año de operación".

Tuvieron que trabajar mucho y conseguir representaciones en Estados Unidos y Europa. México apenas lo está conociendo. Este es un lugar privilegiado que se encuentra localizado en una reserva nacional protegida de 150 mil hectáreas, La Sierra de Vallejo, en las faldas del monte El Cerro del Mono, último cerro antes de entrar al mar.

"Tenemos un gran equipo porque el proyecto está extendido. Lo manejamos con 80 personas... son muchos. Casi 7 personas por habitación. Nuestro personal está comprometido y vuelca una maravillosa energía sobre el huésped. Nosotros somos casa. Somos familia y recibimos a la gente de una forma diferente. Ese es el secreto".

